

**PSICOLOGÍA
IBEROAMERICANA**

Psicología Iberoamericana

ISSN: 1405-0943

psicología.iberoamericana@uia.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de

México

México

Palacios Delgado, Jorge Raúl; Cañas Martínez, José Luis
Características Psicosociales Asociadas al Consumo de Alcohol, Tabaco y Drogas en Adolescentes
de Chiapas

Psicología Iberoamericana, vol. 18, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 27-36

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915921004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Características Psicosociales Asociadas al Consumo de Alcohol, Tabaco y Drogas en Adolescentes de Chiapas

Psychosocial Characteristics Associated for Alcohol, Tobacco and Drug Consumption in Adolescents of Chiapas

Jorge Raúl Palacios Delgado
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO
José Luis Cañas Martínez
UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS, MÉXICO*

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue determinar el nivel de predicción de características psicosociales (búsqueda de sensaciones, bienestar subjetivo, permisividad y la orientación escolar) sobre el consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes. La muestra se conformó con 1000 jóvenes, entre 12 y 20 años, estudiantes de escuelas públicas de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Para medir las características psicosociales se utilizaron diversos factores para contabilizar estos constructos. Además se preguntó sobre el consumo de alcohol, tabaco y drogas. Se realizaron análisis de regresión por pasos con los factores psicosociales y con el consumo de alcohol, tabaco y drogas por separado. Los resultados mostraron que la permisividad es el primer factor que influye el consumo de alcohol, tabaco y drogas, seguido de la búsqueda de sensaciones. El bienestar subjetivo influye en el consumo de alcohol y tabaco, la orientación escolar predice el consumo excesivo de alcohol y drogas.

Descriptores: Características psicosociales, consumo de alcohol, tabaco y drogas, adolescentes.

ABSTRACT

This study's main objective was to analyze the predictive level of psychosocial characteristics (sensation seeking, subjective well-being, permissive and academic orientation) on alcohol, tobacco and drug use in adolescents. A sample of 1000 high school students from 12 to 20 years old from Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, participated in the study. In order to measure the psychosocial characteristics has been used factors to assessment this constructs. Adding an instrument that evaluates the alcohol, tobacco and drug consumption. Several stepwise regression analyses were conducted with which one of psychosocial characteristics and alcohol, tobacco and drug consumption independently. The results showed that the main factor to explaining alcohol, tobacco and drug consumption was permissive and second factor is a sensation seeking. The well-being was the predictor of the consumption of tobacco and alcohol, while the scores in academic orientation was the predictor of the heavy drinking and drugs consumption.

KeyWords: Psychosocial characteristics, alcohol, tobacco and drug consumption, adolescent

*Para correspondencia: Jorge Raúl Palacios Delgado, José J. Reynoso # 135, Colonia: Constitución de 1917, Delegación Iztapalapa, C.P. 09260, México D.F., teléfono: 57456821 correo electrónico: kobuj@yahoo.com.mx. José Luis Cañas Martínez, Av. Real del Catorce 201, Condominios San Cristóbal, Col. Miravalle, C.P. 29030. Tuxtla Gutiérrez Chiapas. teléfono: 9611421198, correo electrónico: caas87@yahoo.com.mx.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad el consumo de drogas en la adolescencia es uno de los principales problemas en México (Villatoro, Medina-Mora, Hernández, Fleiz, Amador & Bermúdez 2005; Villatoro, Medina-Mora, Rojano, Amador, Bermúdez et al. 2004). Las principales consecuencias negativas asociadas al consumo de sustancias adictivas pueden ser problemas familiares, intoxicación, problemas escolares, conducta sexual de riesgo, accidentes de tráfico, problemas interpersonales, conducta antisocial y delictiva, problemas legales, entre otros. (Espada, Méndez, Griffin & Botvin, 2003).

La Encuesta Nacional de Adicciones (ENA, 2008) revela que en los últimos seis años el número de adictos a drogas ilegales aumentó 51%, al ubicarse en alrededor de casi 500 mil personas. En tanto, los mexicanos que han probado en alguna ocasión alguna droga pasó de 3.5 millones, que se reportaban en 2002, a 4.5 millones en 2008, y el consumo experimental creció en un 28.9% en el mismo periodo. Lo más reciente en el consumo de drogas, según el estudio, es la propagación de la cocaína, el crack y las metanfetaminas con varias combinaciones. El número de consumidores de cocaína pasó de 1.23% a 2.5%. Asimismo, de 2002 a la fecha, el consumo alcohol y el tabaco se elevó de 5.03% a 6%. El resto de las drogas ilegales se usa con mucha menor frecuencia, tal es el caso de los alucinógenos, los inhalables y la heroína. Los jóvenes de 12 a 17 años representan la parte más vulnerable de la ampliación de los mercados de estimulantes en general (desde el cigarro hasta las metanfetaminas).

La literatura internacional sobre drogas se ha enfocado en estudiar factores de riesgo y factores de protección para el consumo (Carballo, García, Secades, Fernández, García, Errasti & Al-Halabi, 2004). Respecto a los factores protectores, la evidencia señala que éstos evitan que los jóvenes se involucren en conductas que afecten su salud, por ejemplo, el consumo de alcohol, tabaco y drogas (Diego, Field & Sanders, 2003; Kosttelecky, 2005; Sikorski, 1996). Entre los elementos que protegen al adolescente para que no presente este tipo de conductas, se encuentran los factores sociales como la situación familiar, la disponibilidad de la droga, la situación económica y la asociación con amigos o compañeros usuarios, además de los que se refieren a características del joven, tales como la búsqueda de

sensaciones, el bienestar subjetivo, la permisividad, la orientación escolar, entre otros. Dentro de los factores individuales, los rasgos de personalidad han acaparado la atención de numerosos estudios. Entre las variables de personalidad que han mostrado una relación consistente con las conductas de consumo se encuentra la búsqueda de sensaciones (Zuckerman, 1994; Zuckerman & Kuhlman, 2000). Zuckerman et al. muestran que la búsqueda de sensaciones es un factor predictor del consumo de alcohol, tabaco y drogas. Los consumidores de sustancias adictivas puntúan más alto en busca de sensaciones que los no consumidores. Los resultados de varios estudios (Crawford, Pentz, Chou, Li & Dwyer, 2003; Perkins, Gerlach, Broge, Grobe & Wilson, 2000) señalan que la búsqueda de sensaciones es un predictor del sustancias adictivas como el tabaco, alcohol o marihuana. Newcomb y McGee (1991) encontraron que este factor se relaciona significativa y positivamente con el consumo de drogas, tabaco y alcohol. El consumo de alcohol y tabaco se correlacionó con todas las sub escalas de la búsqueda de sensaciones en hombres y mujeres, con excepción de la dimensión de la búsqueda de experiencia, la cual no guardó relación con el consumo de tabaco y alcohol para los hombres. El consumo de drogas se relacionó con las cuatro dimensiones de la búsqueda de sensaciones en las mujeres; en el caso de los hombres, sólo la sub escala de desinhibición se relacionó de forma positiva. Finalmente, los autores concluyen que la búsqueda de sensaciones tiene un efecto sobre el consumo de tabaco y alcohol y una influencia específica en el incremento del consumo de drogas.

El bienestar subjetivo es otro factor vinculado con el consumo de drogas, referido en términos de satisfacción con la vida (Chico, 2006; González, Montoya, Casullo & Bernabéu, 2002). El bienestar subjetivo se puede entender como un precursor del estado en que se encuentra el yo de un individuo (Chico, 2006; Lightsey, 1996), es decir, con su experiencia interna para manifestar sentimientos de felicidad que lo llevan a mencionar el grado de satisfacción que tiene con él y con el entorno que lo rodea. En este sentido, este factor permitirá establecer si este bienestar se encuentra asociado con el consumo de sustancias adictivas en la adolescencia.

Retomando el planteamiento anterior, se ha encontrado que los jóvenes que perciben una mayor autosatisfacción consumen menos alcohol y tabaco, comparados con los que reportan menores niveles de satisfacción personal (Martínez & Robles, 2001). Por su parte, Andrade y Betancourt (2008) señalan que un menor bienestar subjetivo en los adolescentes se relaciona con el riesgo del consumo de drogas. Para estas autoras el bienestar subjetivo está estrechamente relacionado con el autoestima; en este sentido González, García y González (1996) reportan que la autoestima sería un factor de protección contra el uso de drogas, o sea, que los jóvenes con mayor autoestima serían más resistentes y menos influenciados por la presión de sus compañeros.

Por otra parte, se ha encontrado que las actitudes favorables hacia el consumo de drogas influyen en el inicio del consumo de la misma (Espada et al., 2003), de manera que se puede generar tolerancia o aceptación hacia el consumo de estas sustancias como un elemento habitual entre los individuos. Desde un punto de vista personal, la tolerancia o aceptación hacia el consumo de drogas puede formarse en base a dos elementos, las actitudes hacia el consumo y el entorno social al cual pertenece el joven. Ambos elementos son reforzados en el grupo bajo el cual se forma el individuo. En este interjuego entre las actitudes y el entorno social, el adolescente puede formar actitudes de tolerancia, accesibilidad y permisividad hacia el consumo de drogas, lo que puede representar el grado de implicación en las mismas.

Lo anterior se corrobora con base en lo reportado por González et al. (1996), quienes señalan que las personas más conscientes de los efectos dañinos de las drogas son menos tolerantes con el uso de sustancias y es menos probable que desarrollen una adicción. Siguiendo en esta misma línea de tolerancia y accesibilidad, Carballo et al. (2004) encuentran que un factor que predice el consumo de drogas es el acceso que se tenga hacia las mismas; señalan que los consumidores tienen una probabilidad 2.5 veces mayor de percibir cierta facilidad para acceder a las drogas en su entorno que los que no consumen, es decir, los consumidores perciben como más accesible el consumo de drogas. La percepción de la accesibilidad y del uso de drogas ilegales en el medio social de los individuos aumenta

conforme crece la intensidad del consumo, es decir, ser un abusador de drogas o dependiente del consumo de sustancias (Arellanez, Díaz, Wagner & Pérez, 2004).

Andrade et al. (2008) señalan que las normas sociales permisivas se relacionan con el consumo de alcohol, tabaco y drogas, específicamente en el análisis de tres dominios: el individual, el familiar y el social, encuentran que para el riesgo del consumo de tabaco y alcohol (frecuencia) la permisividad del adolescente es la variable que influye en primer término; para el riesgo del consumo de alcohol (cantidad) influyó en segundo término; para el caso del riesgo del consumo de drogas, en tercero. Concluyen mencionando que a medida que los jóvenes perciban como aceptable el consumo de sustancias y estén de acuerdo con que éstas son comunes o “normales” entre los jóvenes de su edad, mayor probabilidad habrá de que se involucren en ellas.

Dentro de las variables escolares se ha identificado que un bajo desempeño escolar (Jessor, Turbin & Costa, 1998), el fracaso escolar (Sikorski, 1996) y una pobre participación en actividades extracurriculares (Kaplan, Zabkiewicz, McPhee, Nguyen, Gregorich, Disogra, Hilton & Jenkins, 2003) afectan la participación de los adolescentes en conductas saludables. Algunos estudios (Diego et al., 2003; Jessor et al., 1998) muestran la relación que las dificultades académicas tienen con el consumo de sustancias adictivas. Tener bajas aspiraciones académicas y un pobre rendimiento escolar se relacionan con el consumo de tabaco (Kaplan et al., 2003), el bajo logro académico predice el consumo de alcohol, lo que no es así para la marihuana y otras drogas (Kosttelecky, 2005).

Los jóvenes con baja conexión escolar, bajas aspiraciones académicas y un promedio escolar bajo tuvieron mayor probabilidad de iniciarse en el consumo de tabaco (Carvajal & Granillo, 2006). Igualmente los adolescentes que consumen alcohol y tabaco tienen un menor desempeño académico (Martínez, Robles & Trujillo, 2001). Por su parte, Kaplan et al. (2003) reportaron que involucrarse en actividades extraacadémicas se relacionó negativamente con presentar conductas de riesgo en mujeres. Los adolescentes con bajo promedio escolar tienen mayor probabilidad de ser fumadores continuos que los adolescentes con un mayor promedio escolar. Asimismo, en los hombres con me-

jores calificaciones el riesgo de involucrarse en ciertas conductas que afecten su salud disminuye. Autores como Diego et al. (2003) encontraron que un mayor compromiso escolar y un mayor logro académico en los adolescentes son factores protectores del consumo de tabaco, alcohol, marihuana y cocaína.

En México, Palacios y Andrade (2007) encuentran que los alumnos irregulares, con bajo promedio académico (menor a 7.9 de calificación en el semestre) y con una o más materias reprobadas presentan una mayor frecuencia de consumo de tabaco, alcohol y drogas, en comparación con los alumnos regulares, con alto promedio escolar (mayor que 8) o que no reprobaban ninguna materia.

Como se puede observar, los factores de naturaleza psicosocial se encuentran implicados en el consumo de alcohol tabaco y drogas; además, en el estado de Chiapas no se cuenta con estudios que permitan entender el fenómeno en esta población, por lo tanto, el objetivo de la investigación fue determinar el nivel de predicción que tienen las características psicosociales referidas como búsqueda de sensaciones, bienestar subjetivo, permisividad y la orientación escolar sobre el consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes.

MÉTODO

Participantes

Se seleccionó una muestra no probabilística de 1000 jóvenes, 478 hombres y 517 mujeres (cinco no respondieron su sexo), con un rango de edad entre 12 y 20 años y una media de 15.21 (DE=1.6) años, estudiantes de escuelas públicas de educación media (N=500) y media superior (N=500) de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Su participación fue voluntaria y se les garantizó el anonimato en sus respuestas.

Instrumento

Para evaluar el consumo de alcohol, tabaco y drogas, se les preguntó a los adolescentes la frecuencia y cantidad del consumo de alcohol, así como el consumo excesivo del mismo, representado por la ingesta de seis copas o más por ocasión. Además se preguntó por la frecuencia del consumo de cigarros (tabaco) y la periodicidad del consumo de alguna droga. Las preguntas han sido probadas previamente en muestras mexicanas (Palacios, *en prensa*; Palacios, Bravo y Andrade, 2007).

Para evaluar las características psicosociales se utilizaron los factores del cuestionario *Factores Protectores y de Riesgo* de Andrade y Betancourt (2008) que miden bienestar subjetivo (ocho reactivos, alfa = .81), búsqueda de sensaciones (cuatro reactivos, alfa = .68), permisividad hacia conductas de riesgo (cinco reactivos, alfa = .69) y orientación escolar (cuatro reactivos, alfa = .58), son escalas tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (casi nunca a todo el tiempo) que miden estos constructos. El instrumento cuenta con validez de constructo a través de un análisis factorial con rotación ortogonal.

Procedimiento

Se solicitó a las autoridades de las escuelas permiso para aplicar los cuestionarios en los salones de clase y a los estudiantes se les pidió su participación voluntaria. Se les invitó a que respondieran un cuestionario elaborado para conocer algunas actividades que realizan los jóvenes de su edad. Se les aclaró que su participación era voluntaria, que no había respuestas buenas ni malas y que la información era anónima, para lo cual se les dijo que respondieran de forma sincera, explicándoles que sus respuestas se utilizarían para fines de investigación. Se resolvieron las dudas de los adolescentes que así lo solicitaran.

RESULTADOS

Los adolescentes reportaron que el 70.2% nunca ha consumido alguna bebida alcohólica, el 23.2% la consume una vez al mes o menos, el 4.3% dos o cuatro veces al mes, 1.5% dos o tres veces por semana y sólo el 0.6% cuatro o más veces por semana. La cantidad de alcohol que llegan a consumir los adolescentes es de una a dos copas el 49%, de tres a cuatro el 21.4%, de cinco a seis el 13.6%, de siete a nueve el 7.1%, y un 8.8% toman de 10 o más copas por ocasión de consumo. El exceso en el consumo de alcohol representado por seis copas o más, manifiesta que el 46.3% nunca ha tomado alcohol en esa cantidad, el 36.7% lo ha realizado una vez al mes o menos, el 9.9% lo realiza mensualmente, el 5.4% semanalmente y el 1.6 diario o casi diario.

Respecto al consumo de tabaco, el 84% nunca ha consumido cigarros, el 9.3% ha fumado una vez al mes o menos, el 2.4% dos o cuatro veces al mes, el 2.9% dos o tres veces por semana y sólo el 1.4% cuatro o más veces

por semana. En cuanto al consumo de drogas se aprecia que el 97.2% nunca ha consumido alguna droga, el 2.3% la consume una vez al mes o menos, el 0.2% dos o cuatro veces al mes, y sólo el 0.3% dos o tres veces por semana.

Con la finalidad de conocer la influencia de las características psicosociales (búsqueda de sensaciones, bienestar subjetivo, permisividad hacia conductas de riesgo y orientación escolar) sobre el consumo de alcohol, tabaco y drogas se realizó un análisis de regresión paso por paso, considerando a las características psicosociales como variables independientes y al consumo de estas sustancias como variables dependientes.

Primero se indagó la influencia de las características psicosociales sobre la frecuencia, cantidad y consumo excesivo de alcohol. Los resultados indicaron que

para la frecuencia del consumo de alcohol, la permisividad hacia conductas de riesgo, un menor bienestar subjetivo y la búsqueda de sensaciones son predictores significativos ($F= 68.81, p<.01$), explicando en su conjunto un 18.2% de la varianza. Para la cantidad del consumo de alcohol, los resultados indicaron que la permisividad, la búsqueda de sensaciones y un menor bienestar subjetivo influyen significativamente ($F= 11.11, p<.01$), explicando un 10.7% de la varianza. En el caso del consumo excesivo de alcohol, los resultados mostraron que la permisividad, la búsqueda de sensaciones, una menor orientación escolar y un menor bienestar subjetivo son predictores significativos ($F= 13.30, p<.01$), explicando un 15.2% de la varianza (Ver tablas 1 a 3).

Tabla 1. Características psicosociales predictoras de la frecuencia del consumo de alcohol

Variable	B	SE B	β
Paso 1			
Permisividad	.490	.041	.370**
Paso 2			
Permisividad	.489	.040	.369**
Bienestar subjetivo	-.270	.052	-.159**
Paso 3			
Permisividad	.418	.042	.315**
Bienestar subjetivo	-.283	.051	-.166**
Búsqueda de sensaciones	.172	.035	.159**

* $p<.05$ ** $p<.01$

Tabla 2. Características psicosociales predictoras de la cantidad del consumo de alcohol

Variable	B	SE B	β
Paso 1			
Permisividad	.651	.135	.276**
Paso 2			
Permisividad	.549	.141	.233**
Búsqueda de sensaciones	.297	.127	.141*
Paso 3			
Permisividad	.564	.141	.239**
Búsqueda de sensaciones	.345	.128	.163*
Bienestar subjetivo	-.323	.162	-.116*

* $p<.05$ ** $p<.01$

Tabla 3. Características psicosociales predictoras del consumo excesivo de alcohol

Variable	B	SE B	β
Paso 1			
Permisividad	.475	.092	.287**
Paso 2			
Permisividad	.382	.095	.230*
Búsqueda de sensaciones	.271	.085	.182**
Paso 3			
Permisividad	.334	.095	.202*
Búsqueda de sensaciones	.282	.084	.190*
Orientación escolar	-.273	.094	-.160**
Paso 4			
Permisividad	.343	.095	.207**
Búsqueda de sensaciones	.324	.086	.218**
Orientación escolar	-.223	.095	-.130*
Bienestar subjetivo	-.262	.113	-.131*

* $p < .05$ ** $p < .01$

Como siguiente análisis, se indagó la influencia de las características psicosociales sobre el consumo de tabaco, encontrando que la permisividad, la búsqueda de

sensaciones y un menor bienestar subjetivo intervienen significativamente ($F = 37.87, p < .01$) en el consumo, lo que explica un 10.8% de la varianza (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Características psicosociales predictoras del consumo de tabaco

Variable	B	SE B	β
Paso 1			
Permisividad	.427	.046	.293**
Paso 2			
Permisividad	.367	.048	.252**
Búsqueda de sensaciones	.145	.039	.122**
Paso 3			
Permisividad	.365	.048	.250**
Búsqueda de sensaciones	.151	.039	.126**
Bienestar subjetivo	-.181	.058	-.097*

* $p < .05$ ** $p < .01$

Por último, se estudió el efecto predictor de las características psicosociales sobre el consumo de alguna droga. La Tabla 5 muestra que la permisividad y una

menor orientación escolar son predictores significativos ($F = 8.628, p < .01$), con un 1.8% de la varianza del consumo de drogas.

Tabla 5. Características psicosociales predictoras del consumo de alguna droga

Variable	B	SE B	β
Paso 1			
Permisividad	.054	.015	.117
Paso 2			
Permisividad	.049	.015	.107
Orientación escolar	-.031	.015	-.067

*p<.05 **p<.01

DISCUSIÓN

El principal objetivo de esta investigación fue determinar las características psicosociales que intervienen en el consumo de alcohol, tabaco y drogas, en una muestra de adolescentes del estado de Chiapas. Los resultados muestran que la permisividad influye como primer predictor y de forma consistente con el consumo de alcohol, tabaco y drogas ilícitas, de manera similar a lo reportado por Andrade et al. (2008). Parece que en la medida que los adolescentes estén de acuerdo con que los jóvenes de su edad realicen conductas de riesgo, mayor será la probabilidad para que se involucren en el consumo de sustancias, así como mayor será la percepción de tolerancia y accesibilidad (Arellanez et al., 2004; Carballo et al., 2004; González et al., 1996), es decir, las actitudes y la tolerancia o aceptación hacia el consumo de drogas son reforzados en el grupo bajo el cual se forma el adolescente.

La argumentación que planteamos en la introducción sobre las actitudes y tolerancia hacia el consumo de sustancias adictivas como una forma de entender la permisividad, nos parece acorde con el contenido del mismo, en el sentido de que el entorno social referido, en términos del nivel de acuerdo o desacuerdo que el propio adolescente manifieste y tenga de que los jóvenes de su edad realicen conductas de riesgo, da forma a las actitudes de tolerancia, accesibilidad y permisividad hacia el consumo de drogas. Sin embargo, pareciera que el término de permisividad aludiría a otra explicación, es decir, a qué tanto el joven se permite realizar la conducta por la propia convicción de realizarla, utilizando características (emociones, cogniciones o rasgos de personalidad) de su propia psi-

cología. De manera que la permisividad vista en este sentido tomaría otra explicación de orden individual, mas no con el grado de aceptación del grupo donde posiblemente se forma la norma de su comportamiento que correspondería a una visión psicosocial, como la tratamos en esta investigación, y quizá la forma en la que la deberían de acometer Andrade et al. (2008). Desconocemos si las autoras (Andrade et al., 2008) de este factor concuerdan con los argumentos que planteamos en la introducción o con la explicación alterna (de orden individual) que acabamos de dar, o bien, tengan una argumentación diferente a las mencionada.

Por otra parte, los resultados obtenidos sobre la búsqueda de sensaciones parecen corroborar parcialmente lo ya señalado por una variedad de autores (Crawford et al., 2003; Gracia et al., 2002; Perkins et al., 2000; Newcomb et al., 1991; Zuckerman, 1994; Zuckerman et al., 2000) al mencionar que la búsqueda de sensaciones se relaciona significativamente con el consumo de drogas, tabaco y alcohol. Sin embargo, a pesar de obtener resultados en la dirección esperada sobre el consumo de alcohol y tabaco, no siendo así para el de drogas, optamos no dar una mayor argumentación debido a que los ítems que conforman este factor tienen una confiabilidad baja, además de que no cuentan con una explicación teórica ni empírica de cómo se obtuvieron, implicando posibles dificultades en la medición de su construcción. En este sentido, preferimos remitir al lector al planteamiento desarrollado por Palacios (2009) para comprender de mejor manera la búsqueda de sensaciones en adolescentes mexicanos. En esta investigación se detalla amplia-

mente el sustento teórico, empírico y metodológico de su visión sobre la búsqueda de sensaciones con un enfoque adecuado a la cultura mexicana.

Es importante señalar que a pesar de que la permisividad fue el principal factor predictor a diferencia de la búsqueda de sensaciones como lo señalan algunos estudios (Crawford et al., 2003; Palacios, 2009; Perkins et al., 2000; Newcomb et al., 1991; Zuckerman, 1994; Zuckerman et al., 2000), se deberá realizar mayor investigación para determinar, en primer lugar, si realmente es la permisividad del adolescente (entendida desde una visión actitudinal o bien desde una perspectiva individual) el factor que interviene en primer lugar en el consumo de alcohol, tabaco y drogas, utilizando instrumentos de medición que lo aborden desde estos dos enfoques, ya que la forma como fue medido en este estudio podría responder a asociaciones tautológicas al incorporar criterios referidos con estos consumos, cuando estos mismos comportamientos se están investigando como variable dependiente. En segundo término se podrá conocer el lugar que ocupa la búsqueda de sensaciones frente a la permisividad con un instrumento que muestre la dimensión de esta búsqueda, para corroborar lo reportado en la presente investigación y poder tomar decisiones que permitan realizar intervenciones o desarrollar programas de prevención para disminuir el consumo de estas sustancias.

En cuanto al bienestar subjetivo se encuentran similitudes con lo reportado por otros autores (Andrade et al., 2008; Martínez et al., 2001), al señalar que una menor autosatisfacción o un menor bienestar subjetivo se relacionan con el consumo de alcohol, tabaco y drogas. En este estudio parece que el bienestar subjetivo es un factor protector contra la frecuencia del consumo de alcohol y tabaco, no así para el consumo de drogas, es decir, presentar cierto malestar con la vida (Chico, 2006; González et al., 2002; Lightsey, 1996) será un promotor para que el adolescente se involucre en el consumo de alcohol o tabaco como una forma para disminuir el malestar que tiene en su vida. La incorporación y entendimiento del bienestar subjetivo en el consumo de alcohol y tabaco permite concebir que un malestar subjetivo o una menor satisfacción en la vida de los jóvenes está jugando cierto papel en el consumo de sustancias, la presencia de este malestar en el consumo, tiene implicaciones clínicas, ya que el mal-

estar encontrado en el presente estudio se podrá explorar al momento de realizar intervenciones a nivel terapéutico, o bien si se desea realizar prevención universal, selectiva o indicada.

Los resultados obtenidos con respecto a la orientación escolar y el consumo de sustancias adictivas son similares a lo reportado en otros estudios (Carvajal et al., 2006; Kaplan et al., 2003; Martínez et al., 2001; Palacios et al., 2007) al señalar que los jóvenes con bajas aspiraciones académicas, un promedio escolar bajo y menor compromiso escolar tienen mayor probabilidad de iniciarse en el consumo de sustancias, principalmente de alcohol. De manera similar a Kosttelecky (2005) la orientación escolar se asoció con el consumo de alcohol y drogas, no así con el de tabaco. Al parecer y como lo apuntan algunos autores (Diego et al., 2003; Kaplan et al., 2003; Palacios et al., 2007) un mayor compromiso escolar, un logro académico alto, así como involucrarse en actividades extra académicas son factores protectores del consumo de sustancias adictivas.

Por último, sugerimos que los hallazgos obtenidos en este estudio sean tomados con precaución debido a la baja confiabilidad que manifiestan los factores de búsqueda de sensaciones, permisividad y de orientación escolar. Además de las precauciones ya señaladas, consideramos que se podrán realizar más estudios que confirmen los resultados, utilizando otros instrumentos que midan los factores mencionados en el presente estudio, así como la incorporación de más preguntas para abordar el comportamiento adictivo en los jóvenes que permita comprender de una forma más amplia lo que sucede con el consumo de alcohol, tabaco y drogas ilícitas en los adolescentes. La posibilidad de la replicación del estudio en distintas muestras permitirá corroborar lo obtenido, debido a que lo reportado es un reflejo de lo que pasa en una muestra de jóvenes y no se puede generalizar a la población total de los mismos.

REFERENCIAS

- Andrade, P. P. y Betancourt, O. D. (2008). Factores individuales, familiares y sociales y conductas de riesgo en adolescentes. En: Andrade, P. P., Cañas, M. J. y Betancourt, O. D. (Eds.). *Investigaciones psicosociales en adolescentes*, (pp. 181-227), México: UNICACH.
- Arellanez, H. J., Díaz, N. D., Wagner, E. F. y Pérez, I. V. (2004). Factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: Análisis bivariados de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 27,(3), 54-64.
- Carvajal, S. C. & Granillo, T. M. (2006). A prospective test of distal and proximal determinants of smoking initiation in early adolescents. *Addictive Behavior*, 31, 649- 660.
- Chico, L. E. (2006). Personality and subjective well-being. *The Spanish Journal of Psychology*, 9 (1), 38-44.
- Crawford, A., Pentz, M. Chou, C., Li, C. & Dwyer, J. (2003). Parallel developmental trajectories of sensation seeking and regular substance use in adolescents. *Psychology of Addictive Behaviors*, 17, 179-192.
- Diego, M.A., Field, T.M. & Sanders, C. E. (2003). Academic performance, popularity, and depression predict adolescent substance use. *Adolescence*, 38, 35-42.
- Encuesta Nacional de Adicciones (ENA). (2008). Secretaría de Salud de México, Secretariado Técnico del Consejo Nacional contra las Adicciones, Instituto Nacional de Salud Pública e Instituto Nacional de Psiquiatría.
- Espada, J., Méndez, X., Griffin, K. W. Y Botvin, G. J. (2003). Adolescencia: Consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 84, 9-17.
- González, C. F., García, S. M. y González, G. S. (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 8 (2), 257-267.
- González, B. R., Montoya, C. I. Casullo, M. y Bernabéu, V. J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 8 (2), 257-267.
- Jessor, R., Turbin, M. S. & Costa, F. M. (1998). Protective factors in adolescent health Behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 788-800.
- Kaplan, C. P., Zabkiewicz, M., Mcphee, S. J., Nguyen, T., Gregorich, S.E., Disogra, C., Hilton, J. F. & Jenkins, C. (2003). Health-compromising behaviors among Vietnamese adolescents: The role of education and extracurricular activities. *Journal of Adolescent Health*, 32, 374-383.
- Kosttelecky, K. L. (2005). Parental attachment, academic achievement, life events and their relationship to alcohol and drug use during adolescence. *Journal of Adolescence*, 28, 665-669.
- Lightsey, O. R. (1996). What leads to wellness? The role of psychological resources in well-being. *The Counseling Psychologist*, 24 (4), 589- 735.
- Martínez, G. J. & Robles, L. L. (2001). Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema*, 13 (2), 222- 228.
- Martínez, G. J., Robles, L. L. & Trujillo, M. H. (2001). Diferencias sociodemográficas y de protección ante el consumo de drogas legales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 461-475.
- Newcomb, M. & McGee, L. (1991). Influence of sensation seeking on general deviance and specific problem behaviors from adolescence to young adulthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 614-628.
- Palacios, D.J. (en prensa). Autoeficacia e intención conductual del consumo de tabaco en adolescentes: validez factorial y relación estructural. *Revista Adicciones*.
- Palacios, D. J. (2009). Modelo biopsicosocial de las conductas de riesgo. Tesis de Doctorado (no publicada). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Palacios, D. J. y Andrade, P. P. (2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 7, 5-16.
- Palacios, D. J., Bravo, F. M. y Andrade, P. P. (2007). Consumo de alcohol y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *Psychology International*, 18 (4), Appendix (1-13).
- Perkins, K., Gerlach, D., Broge, M., Grobe, J & Wilson, A. (2000). Greater sensitivity to subjective effects of nicotine in nonsmokers high in sensation seeking. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 8, 462-471.
- Sikorski, J. B. (1996). Academic underachievement and school refusal. En: DiClemente, R. J., Hansen, W. B. & Ponton, L. E. (Eds.). *Handbook of adolescent health*

- risk behavior*. (pp. 393-411). New York and London: Plenum Press.
- Villatoro, V. J. Medina- Mora, M. Hernández, V. M., Fleiz, B. C., Amador, B. N. y Bermúdez, L. P. (2005). La encuesta de estudiantes de nivel medio y medio superior de la ciudad de México: Noviembre 2003. Prevalencias y evolución del consumo de drogas. *Salud Mental*, 28, 38-51.
- Villatoro, J. Medina- Mora, M., Rojano, C., Amador, N. Bermudez, P. et al. (2004). Consumo de drogas, alcohol y tabaco en estudiantes del DF: Medición otoño 2003. *Reporte Estadístico INP-SEP*. México.
- Zuckerman, M. (1994). *Behavioral expressions and biosocial bases of sensation seeking*. United States of America. New York: Cambridge University Press.
- Zuckerman, M. & Kuhlman, D. M. (2000). Personality and risk taking: Common biosocial factors. *Journal of Personality*, 68, 999-1029.

Fecha de recepción: Julio 2010 Fecha de publicación: Diciembre 2010
--